

INTERACADEMY COUNCIL/IAP- THE GLOBAL NETWORK OF SCIENCE ACADEMIES, 2012***Responsible Conduct in the Global Research Enterprise: A Policy Report***

Este documento parte de la convicción de que existe algo así como un sistema global de investigación científica. Se supone que es un sistema social amplio, laxamente integrado, pero compuesto por investigadores, patrocinadores, beneficiarios, reguladores y participantes (cuando se trata de investigación con sujetos humanos). Las academias de ciencias suelen sostener relaciones protocolares y emitir, de vez en cuando, documentos ilustrativos de su trabajo, empeños y logros.

Este documento sirve, o debiera servir, como guía para recordar los valores básicos involucrados en la práctica de la investigación científica. La principal conclusión, como cabía esperar, es que son los investigadores quienes tienen la responsabilidad primaria en relación a lo que en la jerga corriente ha venido a llamarse “conducta responsable en investigación”. No debe olvidarse, sin embargo, que el énfasis individualista puede no ser un carácter universal de las relaciones sociales en algunas culturas.

Las instituciones de investigación, por su parte, tienen la obligación de producir y publicar normas claras de comportamiento. Las denuncias sobre irregularidades son, de nuevo, materia de difícil regulación universal, pero muchas de las fallas que se observan en la literatura no dependen necesariamente de las personas. También las instituciones, por la cultura organizacional y el clima que mantienen, son responsables de la calidad del trabajo.

Otros grupos interesados en la transparencia y calidad de los procesos y productos de la investigación se relacionan con quienes la financian. No está de más recordar algunos vicios frecuentes. Por ejemplo, el énfasis en lo cuantitativo sobre lo cualitativo, la renuencia a publicar resultados negativos o la tentación de ocultar informaciones que pueden producir perjuicios económicos a los patrocinadores. La integridad es un valor, no por popular muy difundido y es difícil dictar reglas cuando hay fuertes inversiones de por medio.

Como la mayoría de las investigaciones termina en productos escritos, ya sea en papel o en formatos electrónicos, son los editores quienes tienen algo que decir sobre la calidad final del producto. Un vicio frecuente es publicar varias veces lo mismo. Plagiar estudios ya realizados no es tan raro como pudiera creerse. Y está también la viciosa costumbre de ampliar el factor de impacto de las publicaciones estimulando las citas.

Aunque el informe no se extiende sobre el tema, el creciente abuso de la publicación “*open access*” es un tema que debe preocupar a la comunidad científica. No hay semana en que no lleguen invitaciones a publicar en revistas electrónicas de las que nadie sabe siquiera si existen en alguna parte de la Tierra o se trata solamente de algún aventurero o aventurera que, con computador y servidor, dice tener un “*journal*” acreditado. Como está asociado a pago por parte de los autores, este tipo de publicación conduce a un “clientelismo” peor que el que sostenía a los grandes imperios editoriales basados en la propaganda de la industria. Pues ahora cualquier ciudadano con dinero puede, teóricamente, llegar con sus publicaciones a todo el mundo. Hay hasta perversos incentivos relacionados con la celeridad con que se saldrá a la circulación pública, pues algunas publicaciones virtuales ofrecen menos de dos semanas de “revisión” antes de salir al mercado de las ideas y los datos.

Aparte la muy compleja noción de la globalización del sistema social de la investigación tecnocientí-

fica, poco hay de novedad en este informe. Se trata, no obstante, de esos documentos de consulta y citación indispensables para quienes deseen entrenar o ser entrenados en el arte de producir ciencia.

Fernando Lolas Stepke

PIETRO MAGLIOZZI, M.I

El arte de sanar

Ed. San pablo, 230 pp.

“-Es muy connatural- dijo Critilo- en el hombre la inclinación a su Dios, como a su principio y a su fin, ya amándolo, ya conociéndole. No se ha hallado nación, por bárbara que fuese, que no haya reconocido la divinidad, por que en la naturaleza no hay cosa de valde ni inclinación que se frustre. Si el imán busca el norte, sin duda que le hay donde se quiete; si la planta al sol, el pez al agua, la piedra al centro y el hombre a Dios, Dios hay que es su norte, centro y sol a quien busque, en quien pare y a quien goze”¹.

Efectivamente, el ser humano posee un sentido de trascendencia espiritual que lo diferencia de las demás especies, expresado principalmente a través de las religiones monoteístas, las cuales representan un grado mayor de evolución cultural. Hasta la neurociencia ha demostrado, con base imagineológica, que aquellas personas sometidas a estímulos dolorosos o situaciones de alto estrés toleran distinto, en sentido positivo, los estímulos negativos, cuando son acompañados por evocaciones concernientes a sus creencias religiosas, por ejemplo: oraciones, determinadas imágenes o himnos sacros.

Ya ni empeño hay en discutir que el cuerpo puede enfermar al espíritu y, asimismo, las tribulaciones del alma pueden esmaltar al cuerpo, somatizándolo. Ante esta realidad, la fe es, sin duda, una fuente de esperanza, remanso de resignación, quietud, paciencia y descanso espiritual.

En esa línea, el libro del Dr. Pietro Magliozzi es una oportunidad, no sólo para aquel que profesa la religión católica, sino para todos aquellos en búsqueda de una respuesta o de un buen comienzo que conduzca a la sanación del alma.

Ciertamente, el principal guía espiritual que nos propone el autor es *Cristo Médico*, quien conduce en sus brazos al enfermo en sus afectos, con su manto protector, durante todo su personal “*Getsemani*”.

El ámbito de la fe envuelve la atmósfera que rodea al afligido, invitándolo a la introspección más auténtica, aquella que remueve las entrañas de los afectos, la conciencia y el sentido de nuestra existencia. Para ello, el autor nos propone un ejercicio volitivo-intelectual y espiritual, el cual, a través de la oración, la programación neurolingüística y la reflexión, nos otorga la esperanza de llegar en primer término a la auto-aceptación, al perdón de nuestras propias faltas y debilidades, a la adecuada imagen-identidad de nosotros mismos, en un proceso que involucra el análisis desde el apego, en la díada madre-hijo e incluso antes, ya en el claustro materno, cuando comenzamos a elaborar nuestra percepción del *yo*. Para luego, desde nosotros mismos, volcar la mirada empática hacia el otro, aprendiendo a perdonar a nuestros semejantes, idénticos en naturaleza y creación, alejando el rencor, la envidia, los *pecados*, que tanto pesan, en lo que constituye el proceso de “sanación interior”.

María Isabel Cornejo Plaza

¹ Gracián B. *El Criticón*. Madrid: Ed. Santos Alonso; 2004: 95.

LOLAS STEPKE, FERNANDO y DE FREITAS DRUMOND, JOSÉ GERALDO,
editores

Bioética

Santiago de Chile, Editorial Mediterráneo, 2013, 319 pp

El texto intitulado *Bioética*, que compilan los doctores Lolas y De Freitas Drumond, reúne en veinticinco capítulos las aportaciones de diecisiete expertos de países tan diversos como México, Brasil, Colombia, Chile, Argentina, Perú y España. En este sentido, se puede decir que constituye una visión de la bioética desde la mirada latinoamericana y el pluralismo cultural.

Los compiladores indican en las palabras introductorias, a manera de prólogo, precisamente el tema de la bioética y el pluralismo desde dos perspectivas: la didáctica y la dialógica. Los ensayos compilados tienen entonces como misión didáctica la concisión, sencillez y accesibilidad. Y como misión dialógica se proponen como un ejercicio de contrastación y debate. Desde ambas perspectivas reconocen que el libro fue planeado como un complemento a los textos escolares y a los manuales. Sin embargo, la calidad de los autores muestra dicha declaración como una expresión de excesiva modestia y humildad, pues los textos están dirigidos a una audiencia crítica, capaz de abordarlos como un punto de partida deliberativo y no de término. Así, un primer debate inicia al cuestionar el estatus de la bioética: como disciplina o profesión, como un saber-hacer instrumental al ejercicio de las artes, oficios o profesiones o como algo más. También se enfoca la bioética desde la pluralidad cultural que defiende al ideal democrático, la tolerancia y el pluralismo. Todo ello bajo la influencia de la capacidad deliberativa que debe privar en los comités de bioética y que, sin duda, los editores vislumbran desde las aportaciones europeas de Apel y Habermas para enriquecer el pensamiento global con las aportaciones latinoamericanas (como lo sugieren en la página 23).

El primer capítulo, a cargo del Dr. De Freitas Drumond, versa sobre los aspectos históricos de la ética. El segundo, a cargo del Dr. Lolas y del Dr. Eduardo Rodríguez, trata sobre las generalidades y los conceptos básicos de la bioética. El tercer ensayo a cargo de Rodríguez aborda la metodología y reflexión bioética. De esta manera, con los tres primeros capítulos se puede obtener una panorámica y base teórica suficientemente amplia y sólida para comprender la génesis, desarrollo y estado actual de la bioética. En un primer acercamiento leemos: “Se trata de un discurso interdisciplinario que aborda distintas temáticas, desde la preservación y cuidado del medio ambiente, hasta la relación interpersonal en los sistemas sanitarios y científicos (...) Caracteriza al discurso bioético no sus temas, sino la perspectiva desde la cual se abordan (...) el diálogo, entendido como deliberación sistemática, comprensiva y tolerante” (p. 21). Este punto de partida permite establecer tres variedades de bioética: microbioética, mesobioética y macrobioética. Todas ellas con el objetivo de proponer alternativas para tomar decisiones moralmente legítimas, más allá de la legalidad, al aceptar procedimientos y conclusiones que respeten la pluralidad de cada cultura, la historia y sus convicciones. De este modo, la bioética queda concebida más por el procedimiento deliberativo que por el contenido dilemático de su discurso, aceptando en todo momento la diversidad. Comprendido lo anterior, puede darse paso a las tareas de la bioética: identificar y rotular dilemas y conflictos, proponer principios fundamentados racional y razonablemente, especificar sus posibles contextos de uso y aplicar reglas a casos concretos que requieren decisiones.

Sin embargo, los autores no conciben la bioética abstraída de las problemáticas sociales y el escenario latinoamericano. Por ello, consideran que el análisis bioético debe buscar formas de equidad o justicia en la distribución y acceso al cuidado de salud en los sistemas que no lo favorecen. Y que este es un desafío de la bioética latinoamericana para trabajar en los determinantes de la salud, junto con el respeto

a los derechos humanos y el desarrollo con mayor equidad y justicia, y con políticas públicas adecuadas que mejoren la condición de salud y el bienestar de la población.

Además de exponer el modelo transdisciplinario de la bioética y los métodos del principalismo, la teoría de la virtud y de las formas de deliberación basadas en convicciones o en consecuencias, el capítulo tres ofrece una explicación muy valiosa de la metodología y reflexión bioética, interrelacionando lo científico y lo humanista. El Dr. Rodríguez expresa el modelo de toma de decisiones y resolución de problemas bioéticos en cuatro pasos: 1) investigación de la situación (problema, diagnóstico, intención), 2) determinación de posibles alternativas, 3) evaluación de fortalezas y debilidades de las alternativas (recursos, viabilidad, legalidad, eticidad) y 4) toma de decisión y seguimiento a la misma. Bajo este esquema de cuatro pasos muestra con gran acierto didáctico y dialógico los modelos de toma de decisiones en bioética: desde el modelo principalista, el casuístico, del carácter o de la virtud, hasta el modelo narrativo-consensual y el personalista. Cada uno de ellos es explicado con equidad cognitiva y neutralidad ideológica, de manera que el estudioso del texto puede obtener el mayor provecho de la información vertida y una sólida información para adoptar libremente la elección del modelo que mejor le parezca. Además, el capítulo concluye con un aporte muy valioso: la descripción del método deliberativo comúnmente usado en latinoamericana que corresponde a la autoría de Diego Gracia. Dicho método es presentado en su nivel comprensivo, analítico y resolutivo. Sin duda, estos tres primeros capítulos ofrecen una material invaluable para establecer procedimientos, consensos y marcos referenciales a los comités de bioética en hospitales, comisiones de arbitraje y academias científicas.

El capítulo quinto versa precisamente sobre los comités de ética institucional, a cargo de Laura Rueda de la Universidad de Chile, quien tiene una larga experiencia en el tema. Los demás capítulos abordan temáticas específicas como la dimensión bioética de las profesiones; el derecho a la salud y a la atención de salud; la bioética y la salud mental; la equidad en la salud desde el punto de vista de la salud pública; la ética de la prevención; la bioética y la sexualidad; la investigación científica; la investigación con seres humanos; la responsabilidad de la investigación con animales; los principales problemas en los comités éticos en investigación; el cuidado de la salud reproductiva; el comportamiento sexual; el aborto; la asistencia en situaciones de urgencia; la voluntad anticipada; el trasplante de órganos; la bioética y el término de la vida; la investigación genómica en salud y el tratamiento de datos personales en la investigación genómica. De entre ellos destacan los ensayos de salud y medioambiente y el de vejez y envejecimiento, precisamente de la autoría de cada uno de los editores, por su hondura y claridad.

Cada uno de los temas está tratado por un especialista en el área, y todos ellos tienen una amplia experiencia docente y de formación multidisciplinaria, lo cual permite leer en cada ensayo un desarrollo actualizado, profundo y sugerente. Además, cada ensayo tiene el acierto profesional de proporcionar al final una lista actualizada de bibliografía específica del tema, lo cual permite al lector la posibilidad de ampliar sus conocimientos y argumentos para incorporarse en la deliberación bioética a la que constantemente nos invitan los editores.

Enhorabuena al Dr. Lolas y al Dr. De Freitas Drumond por tan valiosa compilación, tan acertado enfoque metodológico y deliberativo y por la bondad de poner a disposición del público *lego* y especializado los temas y actitudes bioéticas de mayor premura en el panorama latinoamericano. Sin duda, todo ello es un acierto que rebasa los intereses locales y da al mundo una muestra y muchas pruebas de la calidad intelectual del trabajo bioeticista que se hace desde nuestros países.

Jorge F. Aguirre Salas

**LOLAS STEPKE, FERNANDO y DRUMOND, JOSÉ GERALDO DE FREITAS,
editores**

Bioética

Santiago de Chile, Editorial Mediterráneo, 2012, 319 pp

Este volumen es una compilación de trabajos —algunos de tipo ensayo y otros más científicos— de diecisiete autores latinoamericanos invitados a escribir desde sus propia perspectiva, convicciones e instituciones, lo que le da un sabor de amplitud continental y que los editores han facilitado al generar este diálogo bioético.

El texto lo podemos definir más bien como un manual introductorio al tema de la bioética que, como afirman los editores en el Prólogo, “aún no está zanjada la cuestión de si (...) debiera ser disciplina o profesión, o simplemente un saber-hacer instrumental al ejercicio de diversas artes, oficios y profesiones”.

Si bien el libro no está “ordenado” por temas —contiene 25 capítulos o, mejor dicho, artículos— presenta un determinado orden que facilita la búsqueda de las cuestiones que son de interés más general. Así, por ejemplo, comienza con los “aspectos históricos de la ética”. Allí encontramos, tal vez entre los más relevantes, “Bioética: generalidades y conceptos básicos”, por su claridad; “Dimensión bioética de las profesiones”, por su novedad; “Investigación científica: una perspectiva ética”, muy clarificador, y “La voluntad anticipada”, tratada brevemente pero con seriedad y argumentos.

También el texto pasa revista a temas como los comités de ética institucional, salud mental, medio ambiente, investigación en seres humanos y animales, aborto, vejez, trasplante de órganos, etc. En definitiva, el libro es un texto-manual que aporta en temas generales de la bioética, con la particular visión de autores latinoamericanos.

Claudio Lavados Montes